

Gabriel Boric y Apruebo Dignidad camino a La Moneda: el desafío de la refundación de Chile

Especial IDEAL de la Semana

La gestión del gobierno de Gabriel Boric deberá enfrentar desafíos diversos como las diferencias de visiones dentro de su propia coalición, la correlación de fuerzas políticas en el Congreso y el Senado, la reticencia de las élites económicas a los cambios propuestos, los sentidos comunes, y la capacidad institucional de los partidos conservadores, entre otros.

Los resultados del proceso constituyente constituirán un referente y marco esencial en los esfuerzos, posturas y estrategias transformadoras del nuevo gobierno.

A continuación te lo presentamos con mayor detalle:

El triunfo electoral de Boric encuentra sus nexos causales mucho más allá de la mera situación coyuntural (pandemia, violencia, deterioro de los servicios sociales, regresión macroeconómica, etc.).



Una discusión seria pudiera empezar en el **agotamiento del modelo democrático, económico y sociopolítico post dictatorial** y sus consecuencias.



Sin embargo, argumentos más convincentes pudieran hallarse en profundidades mucho mayores. Por siglos, Chile ha acogido en su seno batallas identitarias progresistas y liberadoras de largo aliento. La particularidad del momento actual es que se ha logrado situar la discusión del presente y futuro de la nación, fuera de las instituciones formales del Estado y la República monoculturales. Y como consecuencia, se han comenzado a legitimar las narrativas, visiones y capacidades interpeladoras de grupos sociales diversos como los indígenas, los campesinos, las llamadas minorías sexuales y muchos otros.

El candidato de Apruebo Dignidad Gabriel Boric se impuso en la segunda vuelta de las elecciones, con el 55,87% frente al candidato de la extrema derecha, José Antonio Kast.

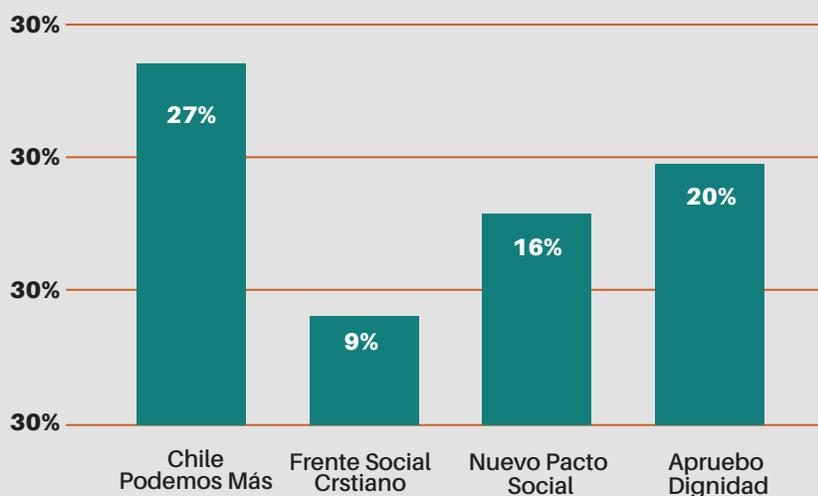
Desde múltiples ángulos de análisis se coincide con el carácter histórico de los resultados citados:



- La concurrencia a las urnas fue masiva, constituyéndose en la más alta después de la reforma de 2012 en favor del voto voluntario (SERVEL 2021).
- Por primera vez las elecciones se deciden entre fuerzas políticas ajenas al “centro político”, y por consiguiente fuera de la tradicional alternancia. Valdría la pena, no obstante, incorporar cierto matiz a la afirmación anterior, recordando la moderación que en la segunda vuelta sufrió el discurso de ambos candidatos. Boric retocó sus planteamientos referidos a la “lucha social” y la reforma tributaria; mientras se acercaba a figuras del centrismo, como los expresidentes Michelle Bachelet y Ricardo Lagos (Bellolio 2021).
- El candidato vencedor exhibe un *sui generis* recorrido político, con una abierta defensa de las principales reivindicaciones del movimiento de protestas populares de 2019 contra el *statu quo*.
- La elección del presidente más joven de la historia política chilena.
- Como hecho sin precedentes, el segundo lugar de la primera vuelta logró imponerse en el balotaje.

¿Cómo queda el poder legislativo?

Con respecto a los comicios legislativos (Cámara de Diputados y Senado), el balance de fuerzas parece estar más equilibrado.



La derecha incrementa su presencia en el Senado, con Chile Podemos Más (CPM) (27%), y el Frente Social Cristiano (FSC) (8.62%) logrando revertir la mayoría de la centroizquierda, con el 15.59% de Nuevo Pacto Social (NPS) – de Socialistas y aliados - y el 19.58% de Apruebo Dignidad (AD).

Mientras tanto, en la Cámara de Diputados, se logra una representación mayoritaria – aunque no muy holgada - para la izquierda (Frente Amplio y el Partido Comunista) y la centroizquierda (representado por el NPS). Claro está, se torna difícil el abordaje de este último como un bloque habida cuenta de sus diferencias programáticas y estratégicas (SERVEL 2022).

El programa vencedor se compone de un proceso programático (metodología y pauta de construcción de acuerdos); perspectivas transversales (feminista, transformación social y ecológica, y descentralización); y tres ejes programáticos (instituciones públicas y democráticas; derechos sociales garantizados y universales; y plan económico y nuevo modelo de desarrollo) (Boric 2021).

Por su trascendencia en términos de transformación estructural del Estado y las relaciones económicas y sociales, se subrayan las siguientes reformas:



Laboral: disminución de la jornada laboral e incremento del salario mínimo.



Sanitaria: incremento del gasto estatal, eliminación de los seguros privados e implantación de un sistema de cobertura pública.



Fiscal: incremento de impuestos sobre los altos ingresos y su reducción sobre el consumo.



Educativa: camino hacia la gratuidad universal.



Pensional: manejo público y mixto.



Seguridad: reforma a los hasta ahora intocables "Carabineros", con un papel relevante durante la era pinochetista.

Se trata de una síntesis de los reclamos de las masivas manifestaciones de 2019 que contribuyeron a desmitificar el espejismo que el "milagro chileno" ha alimentado durante décadas.

Gobierno, agenda y limitantes objetivas

El impulso de la prometida agenda de profundas transformaciones no será sencillo para el gobierno de Boric, con desacuerdos aún pendientes dentro de la heterogénea coalición que le dio respaldo, sin mayorías parlamentarias contundentes, y el rechazo altamente previsible de las élites y grupos empresariales.

Los desafíos son inmensos. Los esfuerzos y planteamientos de socialización (pensiones, salud, educación) de lo que hoy en día es esencialmente “privado” se encontrarán seguramente con poder institucional de las derechas, acompañado de una subjetividad neo-liberal basada en el individualismo y el egoísmo social (Villasenin 2021). La correlación de fuerzas en el órgano legislativo, los medios de comunicación y el sector privado jugarán probablemente un papel fundamental en este sentido.

Se deberán esperar fuertes discusiones al interior de Apruebo Dignidad no solo acerca de los contenidos de las reformas y estrategias que en buena medida fueron consensuados, sino sobre los tiempos en el que estas se deberán llevar a cabo.

Vale recordar la heterogénea composición del citado pacto político, un bloque de izquierda liderado en términos de historia y militantes por el Partido Comunista (PC), con una fuerte influencia de Convergencia Social, Revolución Democrática (RD) y el partido Comunes - parte del Frente Amplio (FA) - la participación activa de la Federación Regionalista Verde Social (FRVS) y otras fuerzas políticas (Vargas 2021). Con una sociedad demandante, movilizadora y articulada con estas fuerzas políticas, no habrá mucho espacio para replanteamientos y dilaciones.



La propia política de alianzas tácticas con la izquierda “institucional” puede ser motivo de tensiones. La habilidad con las que Boric y su equipo manejen estos temas serán esenciales para la consolidación de su gobierno y los planes más estratégicos.

La composición de la Cámara de Diputados puede contribuir a los propósitos políticos y de gobernabilidad de Boric: AD (37), NPS (37), Dignidad Ahora (3), Partido Ecologista Verde (2), Independientes Unidos (1), Partido de la Gente (6), CPM (53), FSC (15) (SERVEL 2021). Sin embargo, en el Senado, la situación se torna aún más complicada, a partir del equilibrio entre sus principales fuerzas: AD (5), NPS (18), CPM (24), FSC (1) e Independientes (2) (SERVEL 2021). Esto obligará a la construcción de acuerdos y compromisos, que en ocasiones no estarán en plena sintonía con el interés y exigencias de sus bases de apoyo.

Predicciones de la economía chilena



Las predicciones de comportamiento de la economía chilena para el presente y próximo año no son muy alentadoras. El Banco Central de Chile indica que para 2022 y 2023, las tasas de expansión anual de la economía tendrán una importante reducción. En tal sentido proyecta un crecimiento que pudiera oscilar entre 1,5 y 2,5%, y entre 0,0 y 1,0%, respectivamente.

Con respecto al consumo privado, este deberá caer 0,2% en 2022 y 1,5% en 2023. De su lado, la inversión tendrá un débil desempeño en el próximo bienio, como consecuencia del deterioro de sus determinantes fundamentales: estrechez financiera, incertidumbre, y el aumento del costo de bienes de capital importados como producto de la depreciación del peso (Banco Central de Chile 2021).

Una prospectiva del panorama económico deberá también tomar en consideración las reacciones de los mercados financieros ante los acontecimientos, las propuestas y decisiones gubernamentales y las perspectivas de crecimiento del país.



Resulta obvio que los compromisos y el programa de gobierno de Boric precisan de un entorno económico favorable y de la postura cooperativa de los actores corporativos nacionales y transnacionales. De ahí el equilibrio que el presidente electo parece estar buscando con las designaciones de Mario Marcel en Hacienda, Nicolás Grau en Economía y Marcela Hernando en Minería, tres carteras esenciales para la definición de la política de su gobierno.

El desafío de la Constituyente

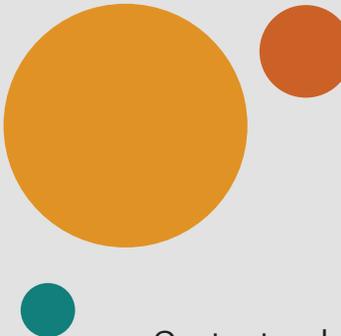


Chile cuenta en la actualidad con un órgano independiente encargado de redactar y aprobar la propuesta de una nueva constitución política, emanado de la consulta del 25 de octubre de 2020.

El resultado de sus labores deberá ser sometido a un plebiscito con voto obligatorio. Los orígenes de este proceso se remontan a las masivas protestas que estremecieron el país en octubre de 2019, que derivaron en el llamado a un “Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución”. Más tarde, en la aprobación del referido cónclave realizado entre el 15 y 16 de mayo de 2021, se registraron hechos inéditos como la inclusión de la paridad entre hombres y mujeres, y los escaños reservados a los pueblos originarios.

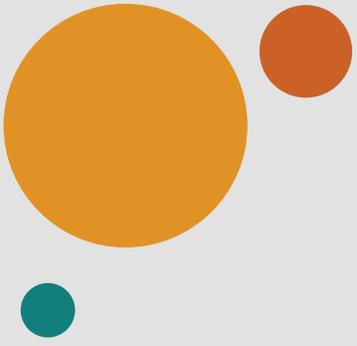
El 25 de octubre de 2020, los chilenos aprobaron la redacción de una nueva Constitución para ser redactada en una Convención integrada por personas elegidas especialmente para esto.

El 15 y 16 de mayo de 2021, se llevaron a cabo las elecciones de los 155 convencionales constituyentes, quienes tendrán nueve meses, prorrogables hasta por tres más, para realizar este trabajo (Convención Constitucional 2022).



Se trata de un proceso que seguirá acogiendo la fuerte colisión entre fuerzas progresistas y renovadoras, asociadas en lo fundamental con las organizaciones sociales, comunitarias y populares, así como parte de la clase política, que mantendrán las reivindicaciones de las protestas de 2019, con los reclamos de mayor equidad en la distribución de la riqueza nacional, calidad democrática, Estado multicultural, protección medioambiental, etc.; y el conservadurismo político, que participa y percibe el proceso en clave de concesión en favor de la gobernabilidad, la reducción de la tensión social y la relegitimación del sistema político sin afectaciones significativas al *status quo*.

El gobierno de Boric deberá convivir con un proceso que, aunque paralelo, seguirá sirviendo de marco contextual de su gestión gubernamental y proyecto político.



     institutoideal.la